

FORMACIÓN Y DESARROLLO DE LOS RECURSOS HUMANOS EN I + D

Rodolfo Alfonso Carrasco

Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, Ciudad de La Habana, Cuba.

El desarrollo económico de Cuba tiene su peso fundamental basado en el avance científico y tecnológico en las ramas relacionadas con las ciencias biológicas (biomedicina y bioagrícola) y las ingenierías afines; de igual modo, el programa de desarrollo social, que sitúa al hombre como objeto y sujeto de las transformaciones socio-económicas, ha promovido en estas disciplinas un crecimiento acelerado (salud, deporte, educación).

Tres elementos son comunes en los centros científicos de avanzada:

1. La existencia y mantenimiento de una base material que permita la ejecución del trabajo científico, incluyendo en ello desde el equipamiento hasta la disponibilidad de información científica.
2. La ejecución de programas de investigación en correspondencia con los avances, exigencias y tendencias de la ciencia mundial, y que a la vez dan respuesta a los requerimientos productivos y culturales del país.
3. La selección, formación y desarrollo del Potencial Científico Humano.

En el caso que nos ocupa, de médicos humanos y veterinarios, agrónomos, biólogos, bioquímicos, microbiólogos, etc., los cuales han tenido un crecimiento ostensible a partir de la década de los 80. En estas ramas biológicas, está más de la mitad del potencial que trabaja en los centros científicos del país.

No en todas las instituciones el desarrollo del potencial ha marchado a igual ritmo y siempre existe la contradicción entre el debe ser y el es; pero pueden identificarse las acciones fundamentales que sustentan la formación y desarrollo de las potencialidades humanas que en Cuba, se dedican a la actividad científico-técnica.

1. La selección y atención de estudiantes de alto aprovechamiento, ya que ellos representan el 93 % de los nuevos ingresos al sector, así como la formación de una masa de graduados con capacidad para practicar y entender el método científico.

2. La proyección de la superación individualizada. En correspondencia con la proyección científica del centro, la participación del personal con experiencia de manera tutorial y con una alta dosis de autosuperación.

3. La evaluación sistemática del trabajo científico, desde el diseño hasta los resultados a través de una vida científica organizada, con debates y polémicas, promoviendo la crítica científica, aunque las evaluaciones anuales de los investigadores no reflejan debidamente donde perfeccionar la producción científica, pues solo el 11,6 % tienen señalamientos relacionados con su actividad fundamental.

4. Desarrollo de una política amplia de formación de personal con grados científicos. (El 40 % de los investigadores titulares aún no tienen grado, ni el 72 % de los investigadores auxiliares).

No basta con crear potencialidades en I + D e incorporarlos, si no se atiende su enriquecimiento progresivo de postgrado, a través del suministro de información, tanto del avance de la ciencia mundial, como de los resultados científicos del país; haciendo fluir las ideas de la investigación a la producción y viceversa. En este sentido la actividad de Postgrado tiene reservas no explotadas aún.

La institución tiene responsabilidades no solo con la formación de su propio personal, sino en la influencia que debe ejercer sobre el sector socio-económico y científico-docente donde ejerce su radio de acción científico-técnico.

1. Caballero R, Alfonso R. *Etapas de Adiestramiento de Recién Graduados en la Actividad Científica*. Academia de Ciencias de Cuba. Ciudad de La Habana. 1993.

2. *Doctorados, reflexiones para la formación de política de América Latina*. Resúmenes de ponencias del seminario organizado por el C.I.D. Universidad Nacional de Colombia. Tercer Mundo Editores. Bogotá, Colombia. 1991.

3. Alfonso R. *Análisis sobre la Política de Ingreso y Superación Postgradual en las Unidades de Ciencia y Técnica*. Reporte al Consejo Científico Superior de la Academia de Ciencias de Cuba 1991.

4. Simposio RELAB No.2. *La formación, retención y recuperación de recursos humanos en Ciencias Biológicas: Una estrategia para enfrentar la Fuga de Cerebros*. Editor JE Allende. Editorial Universitaria. Santiago de Chile 1995;255.